

**ARTIGOS**



## INTERCULTURALIDAD E INTEGRACIÓN SOCIAL: LA INMIGRACIÓN ITALIANA PARA VENEZUELA EN LOS AÑOS 1950

*Pierina D'Elia\**

**RESUMEN:** El presente trabajo de investigación aborda la temática de la interculturalidad vivida por centenares de italianos que una vez finalizada la segunda guerra mundial, se embarcaron en los puertos de la Península europea con el firme propósito de buscar nuevos horizontes y alcanzar una mejor calidad de vida para ellos y para sus familiares. La investigación a través del enfoque cualitativo, empleando como metodología la perspectiva fenomenológica hermenéutica y apoyada por las fuentes documentales, trata de conocer las experiencias de los testimonios clave interpretando las voces de los mismos inmigrantes italianos que vivieron el proceso de integración social con la realidad venezolana. Los acontecimientos que se desarrollan en el estudio, muestran a América Latina durante la década de los años cincuenta, periodo histórico caracterizado por una profunda transformación económica, política y cultural; cabe señalar que en esta región suramericana Venezuela vivía un profundo cambio que se manifestaban en diferentes actividades políticas emprendidas por el gobierno del General Marcos Pérez Jiménez y dirigidas al desarrollo social y económico del País. En este sentido la política de Estado favoreció el ingreso de decenas de inmigrantes italianos para que contribuyeran a la construcción del proyecto perezjimenista; es así como estos jóvenes se ubicaron en diversos estados de Venezuela

---

\* Profesora e Investigadora de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez". Valera, Estado Trujillo, Venezuela. Licenciada en Educación. MSc. en Ciencias de la Educación.

generando un proceso de interculturalidad que les permitió integrarse y interactuar con el contexto local.

**PALABRAS CLAVE:** Interculturalidad. Integración social. Inmigración italiana. Fenomenología.

**ABSTRACT:** The present research approaches the intercultural thematic lived by hundreds of Italians after the Second World War, embarked in the ports of the European Peninsula with the firm intention to seek new horizons and to achieve a better quality of life for themselves and their families. This investigation through a qualitative approach uses a hermeneutic phenomenological methodology and supported by documentary sources, deals with the experiences of the key testimonies by interpreting the voices of those Italian immigrants who lived the process of social integration with the Venezuelan reality. The events that are developed in this study, show Latin America during the decade of the Fifties, historical period characterized by a deep economic, political and cultural transformation; it is noted that in this South American region, Venezuela lived a deep change expressed in different political activities undertaken by the government of General Marcos Pérez Jiménez and oriented to the social and economic development of the country. In this regard, the policy of State favoured the entrance of dozens of Italian immigrants so that they contributed to the construction of the perezjimenista project; thus, these young people were located in different states of Venezuela creating an intercultural process that allowed them to integrate and to interact with the local context.

**KEYWORDS:** Intercultural. Social integration. Italian immigration. Phenomenology.

## Introducción

Los movimientos migratorios constituyen un fenómeno social que marca pautas en la historia y desarrollo de los pueblos, representan una realidad que se identifica en función de la relación

dialéctica individuo-medio y están vinculados a los sistemas económicos, culturales, geográficos y políticos tanto de los países de salida como de los de llegada. Explicar este éxodo humano implica considerar el contexto histórico y sociocultural de los emigrantes e inmigrantes, el porque de la necesidad de salir de su patria y de buscar en otros horizontes “aquello” que les permita una mejor calidad de vida.

El inmigrante por la legislación venezolana ha sido considerado aquel individuo que deja su patria para venir a radicarse en el país con sentido de permanencia y estabilidad que lo hacen integrar al contexto social. En el caso de los inmigrantes italianos que alcanzaron tierra venezolana durante la década de los 50 es interesante conocer, analizar, entender e interpretar las experiencias vividas por ellos que dejaron la nación italiana y una vez establecidos en Venezuela lograron integrarse a la dinámica social; es así como la influencia de la inmigración italiana en la génesis de la ciudadanía valerana promueve la necesidad de profundizar la investigación y “escuchar” las voces de aquellos “aventureros” que como ecos desde el pasado concretizan la interculturalidad actual e influyen en el establecimiento urbano y rural del Estado Trujillo. La comprensión de las vivencias de estos inmigrantes se logra a través del análisis e interpretación de los hallazgos recogidos en las expresiones dialógicas de los protagonistas que abren la posibilidad de leer la realidad contextual, buscando el sentido y el significado dentro de una historia específica.

### **Contexto histórico social de la inmigración italiana en Venezuela**

El siglo XX representa para Venezuela un momento histórico político significativo para entender los acontecimientos sociales de la actualidad, durante este periodo un hecho que influyó en la dinámica del desarrollo nacional fue el fenómeno migratorio el cual, a diferencia de los siglos anteriores, presentaba un carácter laboral numeroso, con cierta organización favorecida en algunos casos por caminos ya recorridos. Para ese entonces las condiciones ofrecidas por el gobierno venezolano se articularon

hacia una política selectiva en cuanto a la entrada de los extranjeros, debido a la confusión que existía en la nación por el papel que los inmigrantes podían tener para bien o para mal; se temía que desplazaran a la fuerza trabajadora local y además que pudiesen entrar agitadores y delincuentes y así poder llegar a desestabilizar al País. Por tal motivo las instituciones locales estudiaron diversas medidas legislativas como la Ley sobre la Inmigración de 1936, la Ley sobre los Extranjeros de 1937 y la fundación del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización.

En el año 1941 periodo gubernamental del General Medina Angarita y entre 1945 y 1948 con Rómulo Gallegos la inmigración en Venezuela recibe suficiente atención, se sigue conservando el proceso de selección para los extranjeros que llegaban de diferentes partes del mundo; durante este periodo el tibio flujo inmigratorio italiano se caracterizó por individuos solos, algunos artesanos, la mayoría campesinos, pues la inmigración agrícola italiana continuó siendo la más favorecida tanto es así, que un grupo de intelectuales venezolanos entregó un manifiesto al Ministro de Italia en Venezuela, donde pedían, entre otras cosas, como cita Pérez Carmona, Antonio en su trabajo de investigación:

... un Plan de Acción que se oriente a suministrar a los venezolanos una mejor información sobre el aporte demográfico procedente del país latino y, de igual manera, que los inmigrantes tomen contacto vivo y fraternal con el alma, los sentimientos democrático y la Historia de Venezuela. Aspiramos a que los grupos humanos que ahora llegan desde lejanas latitudes, encuentren campo fértil para sus esperanzas y sumen energías y capacidad para el engrandecimiento y prosperidad de esta tierra americana, dispuesta siempre a recibir y acoger la savia de otros pueblos...<sup>1</sup>

En 1947 se abrieron los puertos para recibir la inmigración

---

<sup>1</sup> Pérez Carmona, Antonio. *La Colonia Italiana en el Estado Trujillo*. Venezuela, Edit. Multicolor, C.A., 1986, p. 86.

que traía la mano de obra especializada necesaria al nuevo rumbo económico de Venezuela. En relación con lo anterior, Balletas y otros afirman: “Durante este periodo alrededor de 4 millones de Italianos salen de la patria.....en América Latina casi medio millón es absorbido por Argentina, poco más de cien mil por Brasil, una cifra más que doble por Venezuela”<sup>2</sup>; es decir que la costa venezolana significó un puerto obligatorio de paso y además una tierra de oportunidades.

Venezuela “la pequeña Venecia” como la llamó Américo Vespucci, la patria indiscutible de Simón Bolívar, El Libertador, ofrecía en ese momento una agricultura para valorizar, grandes latifundios para cultivar, un sistema hidrográfico para organizar; aunado a esto el boom del petróleo y de los minerales dejaba asomar una economía proyectada hacia el desarrollo interno y a la importación y exportación de materias primas.

Después del golpe de estado de 1948, la aceptación de un flujo migratorio controlado fue heredada por el nuevo gobierno, Berglund, Susan<sup>3</sup>, asevera que para 1950 de la población europea que residía en Venezuela la más numerosa fue la italiana alrededor de 48 mil personas estaban ubicadas en esta tierra latinoamericana.

Desde 1948 siendo jefe de Estado el General Marcos Pérez Jiménez, se desarrolló una política gubernamental fundamentada en el “Nuevo Ideal Nacional” y denominada “política de las puertas abiertas” como incentivo para la importante ola inmigratoria que alcanzó suelo venezolano al finalizar la Segunda Guerra Mundial; es interesante recordar el aporte de Cunill Grau Pedro<sup>4</sup>, cuando refiriéndose a esta estrategia de gobierno afirma que tales medi-

---

<sup>2</sup> Balleta, Francisco. Malfatti Eugenia, Golini Antonio, Ostuni María Rosaria, Rosoli Gian Fausto, Sacchetti Gian Battista, Sonnino Eugenio, Tassello Graziano, Cerase Francesco, Favero Luigi. *Un secolo di emigrazione italiana: 1876–1976*. Roma Italia: Edit. Centro Studi Emigrazione, 1978, p.

<sup>3</sup> Berglund, Susan. *La Población Extranjera en Venezuela de Castro a Chávez*; artículo del libro “Las Inmigraciones a Venezuela en el siglo XX”, Caracas Venezuela: Edit. Fundación Mercantil Francisco Herrera, 2004.

<sup>4</sup> Cunill Grau, Pedro. *Fronteras e inmigración en Venezuela 1830–1930*. Italia: Altre, 1991.

das revelaban la máxima expresión de la necesidad de un desarrollo tecnócrata y progresista basado en el ejercicio autoritario del poder. Otra medida que favoreció la inmigración italiana fue que después de 1952 Marcos Pérez Jiménez tuvo otras ideas, quizás animado por la presencia de Laureano Vallenilla Lanz, hijo de su Ministro de Relaciones Interiores para ese entonces se aprobó en 1954 que para que un nativo de España, Portugal o Italia emigrara a Venezuela, sólo necesitaba presentar un certificado de buena conducta y tener menos de 35 años; se eliminaron muchos requisitos para acelerar el proceso inmigratorio.

Cuando se refiere a los italianos que llegaron a Venezuela, Martellini, afirma: "... los flujos migratorios masivos atraídos por las posibilidades de la explotación de los hidrocarburos, pero también por el descubrimiento de nuevos yacimientos ven la oportunidad ofrecida por el proceso de modernización encaminado por este país"<sup>5</sup> (traducido por la autora); entonces el modernizador "Nuevo Ideal Nacional" incentivó la inversión económica, expandió los servicios públicos, se intensificó el interés hacia el mejoramiento de las vías de comunicación y de la infraestructura nacional. Fue en este periodo cuando llegó a tierra venezolana una significativa representación de italianos que según Carrera Damas Germán<sup>6</sup>, contribuyó al proceso de urbanización y desarrollo del sector agropecuario; a tal propósito Vannini, Marisa afirma: "Se calcula que en la década del 50, por lo menos el 12% de la proyección y del financiamiento de la arquitectura de la capital se debió a profesionales y empresarios italianos. El 50% de la construcción fue realizada por contratistas del mismo origen"<sup>7</sup>;

---

<sup>5</sup> Martellini Amoreno. L'Emigrazione Transoceanica tra gli anni quaranta e sessanta. In Benila Piero De Clemente Andreina e Fianzina Emilio. *Storia dell'emigrazione italiana*. Italia: Edit. Donzella, 2001, p. 369.

<sup>6</sup> Carrera Damas Germán. *Historia contemporánea de Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1996

<sup>7</sup> Vannini, Marisa de Gerulewicz *Italia y los italianos en la Historia en la Cultura de Venezuela*. Caracas, Venezuela, UCV Oficina Central de Información Ediciones de la Biblioteca, 1998, p.

Es evidente la presencia de la mano de obra italiana en Venezuela que cooperó en la construcción de las redes subterráneas hídricas canalizando así las inmensas fuentes de las aguas sobretodo del oriente para el abastecimiento de muchas zonas del país; según Cunill Gran:

Pérez Jiménez apoyando el proceso tecnócrata promovió el desarrollo de la red viaria y de la edilicia con el llamado de mano de obra y de capitales italianos que se invirtieron en operativos como el Banco Francés Italiano para América del Sur, en 1950 y el Banco Italo Venezolano, fundado en 1954, como la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura Venezolano – Italiana” (Traducido por la autora).<sup>8</sup>

Es decir, que la creación de tales entidades demostraba una convergencia de intereses económicos, políticos y diplomáticos entre los dos países; en Venezuela para contactar a los inmigrantes directamente desde Italia se fundaron centros organizados como el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC) el Instituto Agrario Nacional (IAN) y el Comité Intergubernamental por la Emigración Europea (CIME), Comisión Internacional Católica para las Migraciones (CICMC).

El objetivo era facilitar tal proceso de traslado, ubicación e inserción en el contexto venezolano de la gran cantidad de jóvenes que llegaban en busca de trabajo; según estudios realizados por Berglund, Susan<sup>9</sup>, la cifra referente a la llegada de inmigrantes indicaba que menos del 15% vinieron amparados por la Ley de Emigración y el 85% bajo la Ley del Extranjero. La presencia italiana se consolidaba siempre más, se fortalecían las asociaciones con personalidad jurídica como la Casa de Italia en Caracas fundada en 1938 y el Patronato Italo – Venezolano de Asistencia a Inmigrantes Italianos. Así como cita Lambo, Lisa:

---

<sup>8</sup> Ob. Cit. p. 272.

<sup>9</sup> Ob. Cit. p. 63.

En 1954 se calcula que los italianos fueron alrededor de ciento diez mil y sólo tres años más tarde las personas nacidas en Italia y establecidas en Venezuela alcanzaron los ciento setenta mil unidad, pero la mayoría de ellas vivían en condiciones precarias y en efecto se registraron numerosos casos de deficiencias alimenticias y accidentes en el trabajo”.<sup>10</sup> (Traducida por la autora).

La referencia bibliográfica informa sobre el aumento del número de inmigrantes, sin embargo en ella se evidencian las dificultades que muchos italianos tuvieron que superar para poder integrarse a la realidad venezolana.

### **La inmigración italiana y su integración social en Venezuela**

La persona “inmigrante” que se considera en el presente trabajo, se desplazó de su tierra natal a suelo venezolano con el fin de trabajar o reunirse con sus familiares, la investigadora Lambo, Lisa<sup>11</sup>, refiriéndose a los italianos que llegaron a Venezuela durante los años 1950 – 1957 resalta que esencialmente provenían desde el sur de la Península, como la Campania, la Sicilia, la Puglia y el Abruzzo, desde el norte el flujo fue menor. Estos jóvenes se dirigían sobretodo hacia la ciudad de Caracas que ofrecía mayor posibilidad de empleo, sin embargo un notable número de ellos se desplazó hacia las diferentes regiones de la nación venezolana; la zona marabina debido al boom petrolero atraía a muchos extranjeros italianos que eran obreros especializados en motores y maquinarias pesadas; el investigador Cunill Grau<sup>12</sup> afirma que en el Táchira algunos italianos llegaron atraídos por los campos mineros de La Alquitrana, otros se dedicaron a la agricultura. Infante, Absadon. por su parte señala:

---

<sup>10</sup> Lambo, Lisa. *Italiano e spagnolo a contatto nell'emigrazione in Venezuela*. Tesis de grado en la Universidad de Verona Italia, 2004, p. 15.

<sup>11</sup> Ob. Cit., p. 10.

<sup>12</sup> Ob. Cit., p. 272.

Estos inmigrantes constituyeron colonias que incluían otorgamiento de tierras, créditos, infraestructura de riego y organización de cooperativas, en tierras nuevas de topografía plana que permitieron el uso de maquinaria agrícola, como ocurrió en Zulia, Portuguesa, Barinas y Guárico; destacando el desarrollo de las colonias agrícolas de Calabozo y Turén, constituida en 1952 con cincuenta familias llegadas 19 del Veneto, Italia del norte.<sup>13</sup>

Una interpretación aproximada a la cita anterior explica que la gente que llegó, era gente humilde de la zona rural de la península que en los últimos años del siglo XIX e inicio del XX aquellos provenientes sobretodo del centro y sur de Italia, agricultores de profesión, se establecieron en la zona de Trujillo; rica en cultivo de café, cacao, maíz, caña de azúcar; la construcción del ferrocarril incentivó el comercio de tales productos, según el estudio realizado por Pérez Carmona, Antonio<sup>14</sup>, se pudo conocer que los primeros extranjeros italianos que llegaron en suelo trujillano se distribuyeron en el Valle de Boconó, Escuque, Santa Ana, Pampán, Bolivia, Monte Carmelo, San Lázaro, Carache, Campo Elías, La Quebrada, Chejendé, Betijoque, Trujillo y en el Departamento de Valera. Sin embargo, la caída del precio de algunos rubros debido a la explotación petrolera, limitó el crecimiento del sector agrario y favoreció el avance de las actividades relacionadas con el petróleo y con el comercio, como venta y compra de inmuebles, desarrollo en la edificación, mejora en las vías de comunicación. Todo esto generó que varios italianos se dedicaran al comercio, algunos de ellos llegaron con familias, la mayoría solteros, muchos de los cuales contrajeron matrimonio con los nativos y las nativas fortaleciendo así el proceso de inserción e integración con el terruño local.

Asimismo a los inicios del siglo XX una de las ciudades que más recibió inmigrantes fue Valera, definida por la cuenca media del Motatán y el Valle del Río Momboy era una zona agrícola,

---

<sup>13</sup> Infante, Absalon Davis. *Italia en el corazón de Venezuela*. Caracas, Consulta Editorial América C.A. Distrialfa Azteca Editorial C.A., 2005, p. 48.

<sup>14</sup> Ob. Cit.

dedicada al cultivo de la caña de azúcar; sin embargo, con la explotación petrolera fue perdiendo tal característica y cedió el paso a la expansión urbana. A tal propósito, González, Francisco, refiriéndose a Valera asevera que esta ciudad nace por la necesidad de contar con un centro de servicios para los valles que concurren a la puerta de salida de la serranía hacia las planicies del Lago de Maracaibo; es decir una ciudad de encrucijadas que ha ido creciendo por las inmigraciones serranas, por el movimiento comercial y las actuaciones de los inmigrantes extranjeros. El autor sigue:

Los campesinos aventados por la miseria rural encuentran algún empleo en la ciudad. El proletario rural se lanza a las ciudades Valera para unos fue un lugar de trasbordo y para muchos la nueva residencia. Igualmente recibe aquilatado aporte migratorio extranjero, donde destaca por su empuje y dinamismo la colonia italiana.<sup>15</sup>

Según esta afirmación Valera caracterizada por las siete colinas que rodeaban una extensa planicie de haciendas de café, cacao y frutales, debido a la comercialización masiva de sus productos agrícolas, se transforma en pocos años en un centro de acopio para luego crecer y cambiar en un centro urbano lleno de vida y de oportunidades.

### **La presencia italiana y el contexto andino**

Es en Valera donde el encuentro de los italianos con tierra trujillana alcanzó su máxima expresión durante el periodo perezjimenista, refiriéndose a este tema Pérez Carmona, Antonio<sup>16</sup>, en su trabajo sobre la inmigración italiana asevera que en esta ciudad rural ubicada en tierras altas y llanas rodeada de valles, durante la década de los cincuenta abundaban todas clases de

---

<sup>15</sup> González, Francisco. *Trujillo, el equilibrio fatalista*. Trujillo, Venezuela, Edit. PORTRUJILLO S.F, p. 113.

<sup>16</sup> Ob. Cit. 1986.

mercancías criollas e importadas, resaltando además la capacidad de trabajo, la honradez y el buen trato de los colonos italianos; sigue afirmando que estos extranjeros participaban activamente en el orden social y cultural que les ofrecía el medio donde convivían. Cabe señalar que durante la década de los cincuenta muchos inmigrantes llegaban de Italia buscando zonas con condiciones climatológicas y ambientales similares a su patria lejana, es aquí donde empezaron a establecerse aquellos jóvenes con la intención de trabajar para mejorar su condición de vida. Según Vannini, Marisa<sup>17</sup> algunos de ellos se dedicaron a cultivar las tierras que habían sido abandonadas por los campesinos para seguir la lucrativa actividad petrolera; la investigadora cita la estación experimental de agricultura, el Trompillo donde los italianos trabajaban en la venta de carne y otros alimentos. Estos comerciantes aprovechaban el oficio para conocer a los habitantes, la zona, las “mozas” y el mercado; hecho que preparaba las bases para vínculos matrimoniales y las futuras relaciones de importación — exportación entre Venezuela e Italia que durante esta década, de los cincuenta, se vio muy favorecida.

Todas estas estrategias de mercado crearon una amplia aceptación por parte de los habitantes locales que compartían las ventajas proporcionadas por la mano de obra especializada, reflejada en los servicios de barbería, sastrería, zapatería, carpintería, mecánica, albañilería; además estos inmigrantes se destacaron en el sector alimenticio creando procesadoras de carne, queso, pasta igualmente en la instalación de supermercados, restaurantes, “pizzerie”; en el sector vestuario y en el sector artístico; muchos fueron los italianos que crearon bandas musicales, conjuntos donde alternaban canciones de la península con canciones venezolanas tocando el acordeón, el cuatro y el mandolín.

De esta manera la dinámica de integración social asumió diferentes aspectos relativos al bagaje de experiencias del foráneo y

---

<sup>17</sup> Vannini, Marisa. *Italia y los Italianos en la Historia en la Cultura de Venezuela*. Caracas, Venezuela, UCV Oficina Central de Información Ediciones de la Biblioteca, 1998.

el criollo que compartían diariamente lenguas diferentes, hábitos alimenticios distintos y diversa culturas. Vannini, Marisa, en su estudio dice: “Los inmigrantes de Italia se acostumbran muy pronto al país, el clima les gusta, la gente también, la lengua no le es difícil, pues, aunque hablen la suya propia, todo el mundo los entiende gracias a su mímica y a sus gestos tan expresivos”<sup>18</sup>; asimismo los inmigrantes italianos se acercaban a las costumbres locales ofreciendo sus experiencias y aprendiendo las tradiciones locales.

En el estudio del escritor Pérez Carmona, Antonio<sup>19</sup> se puede apreciar que alrededor de setenta italianos llegaron a Valera y sembraron sus raíces, cita algunos como Faccin, Raggioli, Di Michele, Grilli, Di Filippo, Di Rosa, Stefani, D’Agostini, Battistel, Clerico, Aliotta, Camisuli, Pierantozzi, Iglío, Sangermano, Peressi, Tognetti, Giardinella, Contessi, Gabatel, Feresin, Triozzi, Celadon, Vezzani, Santini, Trubbiani, Nannini, Biagiotti, La Rizza, Cavalieri, Poletti, Ferro, Perpiglia, hombres cuyos aportes culturales, económicos y sociales contribuyeron al desarrollo local.

Entre los italianos que llegaron a la ciudad trujillana entre 1950 y 1957 se puede citar Pietro Peressi proveniente de Coseano Udine, Italia del norte, el cual según sus palabras llegó para realizar el sueño del “dipingere sempre”. Muchísimas fueron sus obras para las iglesias, institutos, asociaciones, enseñando además en la escuela de Arte de Valera. Ya en 1954 la crítica de arte venezolana afirmaba que era un hombre que la nación necesitaba para enseñar el arte, levantar el nombre de la tierra de origen y honrar a la patria de adopción. En 1948 la construcción de la Iglesia San Pedro estuvo bajo la dirección del maestro de obras Pietro Oligani, inmigrante italiano.

### **El contacto social**

La capacidad de trabajo y ecléctica manera de ser permitió a

---

<sup>18</sup> Ob. Cit.

<sup>19</sup> Ob. Cit.

los italianos o sus descendientes que se establecieron rápidamente en el nuevo ambiente y a quererlo; asimismo el ilustre historiador Trujillano Briceño Iragorry, Mario refiriéndose a ellos escribe: "... venia gente joven y distante a sumar a la nuestra su visión particular de la vida y a luchar junto con nosotros para la formación de la riqueza colectiva"<sup>20</sup>: es decir que los venezolanos veían con agrado al extranjero italiano que llegaba a tierra andina con deseo de trabajar y luchar junto con ellos para un objetivo común: el desarrollo de la región.

Entre estos jóvenes inmigrantes italianos que llegaron a tierra venezolana durante la década de los cincuenta y que lograron integrarse activamente al contexto valerano construyendo sus vidas y aportando su cooperación para el desarrollo local, se conoce al Sr Casimiro Di Michele y el Sr Giuseppe Camisuli, ambos reunieron en ese momento los requisitos civiles y sociales acordes a la política perezjimenista; fue así como al finalizar el Segundo Conflicto Bélico Mundial estos dos jóvenes no dudaron en subir a los barcos transoceánicos para seguir su proyecto de vida mejor y detrás de un sueño alcanzaron tierra venezolana que prometía riqueza, recursos naturales abundantes y un seguro porvenir para ellos y sus familias.

### **Las voces del pasado**

#### **Casimiro Di Michele.**

Casimiro Di Michele nació en Alanno ciudad ubicada en el centro de Italia en Mayo de 1921, zarpó del Puerto de Napoli el dos de Diciembre de 1950 en el barco "Lucania", fue a despedirlo su papá que no tuvo el valor de mirarlo mientras el barco se alejaba. Casimiro recuerda: "Mi mamá cuando yo era pequeño en Navidad me hizo recitar a mi papá en la mesa una poesía...he soñado que el Niño Dios...a "babbo e mamma" bendiga para que sean siempre

---

<sup>20</sup> Briceño Iragorry, Mario. *Gente de ayer y de hoy*. Edit. Independencia Caracas Venezuela, 1958.

felices”. Él tocó tierra venezolana en el Puerto de La Guaira el veintidós de Diciembre del mismo año según autorización oficial como residente bajo el Nro 10216 y se ubicó en la ciudad de Valera el día de Navidad. Era muy joven y tocado por la devastadora experiencia de la guerra quiso llegar a Venezuela que conocía sólo a través de los cuentos de su cuñado que ya residía en esta nación suramericana. Casimiro refiere: “En el barco de venida a Venezuela estaba siempre junto a los españoles para aprender algo de idioma...aprendí bastante; me repetía quiero aprender, quiero estar adentro”.

Según sus palabras empezó con trabajos sencillos, mal remunerados Casimiro se decía: “...pase lo que pase yo nunca me echaré para atrás...siempre adelante”; sucesivamente montó la maquinaria completa de una alfarería para luego pasar a ser jefe de carnicería del supermercado Abasto Valera, C.A. Casimiro agrega: “...siguió mi aprendizaje de la lengua española... me escribía el nombre de la carne y luego lo aprendía de memoria...todo en poco tiempo. Más adelante cuando ya me comunicaba bien en castellano nunca abandoné mi lengua madre, la usaba con mis paisanos”. En el abasto permaneció ocho años y su constancia, sacrificio y buena voluntad lo llevaron a fundar la industria Kel; diseñó y construyó las máquinas para extraer almidón de yuca, ofreciendo trabajo a veintiséis mujeres y doce hombres. Paralelamente empezó con el trabajo de construcción que le permitió además levantar la parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Campo Alegre. Fundó una lechería, compró el Hotel Plaza. Casimiro expresa: “Yo siempre me sentí italiano, recuerdo en mi tierra cuando vendía lupini...veía la diferencia que había aquí porque era otra cultura, era más nuevo... allá era más viejo. Había mucha afinidad, dicho por los venezolanos... los venezolanos y los italianos, más que entre inmigrantes de otros países”.

### **Giuseppe Camisuli.**

Giuseppe Camisuli nació en Pachino en la isla de Sicilia, Italia el primero de Marzo de 1930 eran cuatro hijos tres hermanas y él, perteneciente a una humilde familia de agricultores, recuerda el

cultivo de la uva y su papá viajando en carreta. En Pachino estudió la música practicando el clarinete, a muy temprana edad a casa de un “Padrino” que le enseñó también como arreglar zapatos. La guerra fue una de las razones que lo empujaron a salir de su tierra para buscar una mejor calidad de vida, por eso zarpó de Napoli el trece de Diciembre de 1950, cuando llegó a La Guaira contactó un paisano Corrado Cultraro con el cual más adelante abriría el Restaurant El Padrino en Valera. Éste lo orientó para que buscara trabajo en el Estado Trujillo fue así como llegó a Valera y cuando la vio exclamó: “Sí, esto es el mismo pueblo Pachino, sus calles son iguales, su plaza es idéntica, las casas se asemejan”. Trabajó en la zapatería “Italia” cerca de la Plaza Bolívar, luego abrió su negocio: zapatería “Orinoco” al lado de la Catedral. Sin embargo nunca dejó la música durante cuarenta años, según su afirmación aprendió el castellano a través de la práctica cotidiana. Durante una entrevista realizada por Alfredo Matheus en “Vitrail Trujillano” en Febrero de 1999, Giuseppe cuenta:” En los años 50 en “la Valera de siempre”, la Plaza Bolívar era el sitio de reunión obligado, pobres y ricos tomaban sus espacios para el paseo, se escuchaba la retreta, los domingos grande espectáculo: la banda tocaba sus marchas militares mientras un ejercito de policías desfilaba rindiéndole honores a la bandera. Nadie podía pasar con un paquete debajo del brazo, un policía con amabilidad indicaba al transeúnte que regresara por donde había entrado. En la Av. 9 existía la más grande pista de baile donde llegaban grandes orquestas, el lugar fue clausurado por la presión de los curas salesianos que no podían dormir por el alto volumen de la música.

Las orquestas que ponían a bailar a la ciudad eran la de “Enrique Omaña” y la “Sonora América” que dirigía el maestro Fatale. Con una de estas agrupaciones compartí la recepción que se le ofreció en el Club Comercio al Presidente de Argentina Juan Domingo Perón en su paso por Valera. Para dar serenatas durante el Gobierno de Pérez Jiménez, se solicitaba un permiso de la Policía se señalaba el lugar y la hora; un sábado se nos olvidó el fulano permiso y fuimos a parar a la Comandancia. En los años de la dictadura, los que integrábamos la “Banda Bolívar” teníamos de-

masiado trabajo, cada oportunidad que se inauguraba una obra éramos los encargados de tocar el Himno Nacional; en los cines era común la presencia de artistas nacionales y extranjeros y se proyectaban las películas mejicanas.

Un acontecimiento que nunca olvidaré fue la caída del General Marcos Pérez Jiménez, los enemigos de su gobierno dirigieron su odio y venganza contra los italianos. Mi zapatería ubicada frente a la Plaza Bolívar fue saqueada, al igual que todos los otros negocios de extranjeros. Otro acontecimiento que marcó mi vida fue la llegada del corredor de carros “Tarzán Hernández”, luego de coronarse Campeón Internacional de Automovilismo; en la Concepción se juntaron la Banda “Laudelino Mejias” y “Simón Bolívar” para rendirle homenaje como Jefe de Estado. Ese día todo Trujillo se paralizó, el recibimiento en Valera fue de héroe nacional, nadie se quedó en la casa todos salieron a darle la bienvenida a quien llevo el nombre de Valera más allá de las fronteras”.

El Sr Giuseppe se dedicó a su familia, su trabajo, su música; nunca dejó Valera, se casó con una valerana sencilla, humilde aprendió a apreciar las arepas y a saborear la comida criolla; enseñó a su familia a cocinar pasticho y varios tipos de pastas.

### **Análisis de los hallazgos**

Esta investigación se inscribe en la perspectiva cualitativa tomando en cuenta el enfoque fenomenológico hermenéutico, es la visión del conocimiento que adquiere sentido en la experiencia que vive el sujeto y los sujetos, durante las transformaciones personales y sociales que se producen en el devenir histórico; los individuos son agentes activos de la realidad en la cual interactúan para proporcionar significados sociales a la acción humana. A tal propósito Martínez, Miguel <sup>21</sup> afirma que el estudio cualitativo per-

---

<sup>21</sup> Martínez, Miguel. *Comportamiento Humano: nuevos métodos de investigación*. México, Edit. Trillas, 2002.

mite interpretar la situación contextual en la cual el actor social es productor y producto del hecho real permitiendo captar y registrar todas las relaciones, interrelaciones y significados de los hechos y proceder a su interpretación. A través de la postura hermenéutica se buscó dar respuesta a la singularidad de los fenómenos humanos y sociales como son la inmigración y la interculturalidad; en este caso las entrevistas durante los encuentros dialógicos con los inmigrantes italianos, permitió prescindir de las teorías e ir construyendo el conocimiento desde lo inductivo, para, como refiere Martínez, Miguel, "...captar mejor el verdadero y auténtico mundo y realidades experimentados y vividos por los grupos de estudio"<sup>22</sup>. Las voces de Casimiro y de Giuseppe representan la memoria del hombre de casa y su manera de pensar y vivir, sus relatos vivenciales provocan la resurrección de las huellas del pasado y de su integración al contexto valerano; en este proceso de interacción la interculturalidad es entendida como encuentro de culturas y a este propósito es interesante citar la tesis de Essomba, Miguel Angel "... La comunicación intercultural integra competencias cognitivas y emotivas que permiten establecer relaciones positivas entre personas de proveniencias culturales diversas..."<sup>23</sup>.

La presente investigación dio a conocer que para estos dos inmigrantes italianos la interculturalidad se manifestó a través del aprendizaje del lenguaje, del acercamiento cultural y del sentido de la identidad. Por lo que se refiere a la lengua se entendió que la motivación, la edad, el contacto diario, la dinámica social facilitaron el aprendizaje del castellano a través de las traducciones y repeticiones de nuevas palabras acompañadas por los gestos expresivos. De acuerdo con Gadamer Hans, Georg "La lengua se transforma al compás de la experiencia humana...cuando los hombres aprenden lenguas extrañas no alteran su relación con el

---

<sup>22</sup> Ob. Cit.

<sup>23</sup> Essomba, Miguel Angel. *Educación Intercultural*. Madrid España, Edit. Popular S. A., 1999, p. 26.

mundo más bien la amplían y enriquecen con los mundos lingüísticos extraños<sup>24</sup>. Así como la lengua la manifestación cultural se entiende que fue un elemento decisivo para la integración social de los inmigrantes en la realidad trujillana; Compartiendo con Martínez, Miguel afirma: “Cada ser humano ha nacido en su tiempo y en su país con una tradición cultural: una lengua, ciertas costumbres, normas y patrones de conducta, valores, un modo de ver y juzgar la vida y todo lo que rodea la existencia humana<sup>25</sup>; entonces la cultura de un pueblo representa manifestaciones e interpretaciones de la realidad y de cómo se vive e interioriza esa realidad.

Los relatos en las voces del pasado tocaron también el elemento identidad, recordaron que habían dejado su patria buscando un mejor porvenir, en la nación venezolana eran considerados incansables trabajadores, transmisores de valores, dispuestos al sacrificio y al ahorro. Durante su integración social los inmigrantes italianos entendieron que no podían aislarse se hacía necesario convivir, compartir y colaborar en pro del colectivo. Es oportuno citar a Salmerón, Fernando que asevera: “Mi propia identidad como persona viene a ser el resultado parcial de una negociación con los demás miembro de las comunidades en que participo...”<sup>26</sup>; es decir existe la necesidad de encontrarse con el “otro” y construir un “nosotros” para la reafirmación de la propia identidad y la participación social.

### **A manera de reflexiones**

Durante la década de los años 50 el éxodo migratorio italiano hacia Venezuela comprometió las dos naciones en una dinámica contextual en la cual intervinieron elementos sociales como la cul-

---

<sup>24</sup> Gadamer Hans, Georg. *Verdad y Método I*. España, Edit. Península 1996, p. 110.

<sup>25</sup> Ob. Cit., 2002.

<sup>26</sup> Salmerón Fernando. *Diversidad Cultural y Tolerancia*. México: Edit. Paidós 2000, p. 22.

tura, el lenguaje y la identidad. En tierra venezolana la política de Estado perezjimenista ofrece muchas oportunidades de trabajo para aquellos jóvenes que huyendo de los desastres provocados por el Segundo Conflicto Bélico Mundial llegaron a suelo trujillano anhelando alcanzar a través del trabajo una mejor calidad de vida para ellos y para sus familias. Las voces de los informantes clave recrean los hallazgos en la construcción de saberes y prácticas cotidianas enmarcadas en el contexto andino, para ellos el aprendizaje del idioma español fue relativamente fácil debido a la misma raíz latina que comparte con la lengua italiana. Por lo que se refiere a cultura, la búsqueda de nuevos horizontes hacia una mejor calidad de vida los motivó, les facilitó los nuevos conocimientos e intercambio de creencias, normas, tradiciones, valores. Asimismo el sentido de su identidad y pertenencia al ubicarse en la realidad venezolana, se reafirmó en el contacto con lo diferente, lo extraño, lo ajeno y se fue construyendo a medida en que los miembros podían dar respuestas a las nuevas relaciones sociales y de sociabilidad confirmando así sentido a los acontecimientos históricos del momento y diversidad al contexto, a los sentimientos, los símbolos, las añoranzas, las aspiraciones humanas estrechamente ligadas al juego social.

### **El encuentro creador**

La investigadora buscando conocer a través de su estudio las vivencias de los inmigrantes italianos durante la década de los 50, vuelve a vivir en la indagatoria de los testimonios su propia experiencia como inmigrante a pesar de haber llegado en los años 80 y en diversas condiciones históricas y sociales del país. En sus reflexiones considera que aún siendo momentos distintos surge en ella la misma preocupación por integrarse a la realidad valerana, siente como sujeto actuante la necesidad de expresar la riqueza de aprendizaje adquirida en el intercambio cultural y considera que sus pasos son parecidos a aquellos dados por los testimonios clave para aprender el nuevo idioma, conocer la diversa cultura y reafirmar la identidad. Su proyección en el contexto valerano a

través de la práctica en el mundo de la educación, del ensayo e intercambio de novedosas recetas culinarias, de relaciones sociales basadas en el principio de la alteridad y de la convivencia humana, la hacen sumar al contexto local como parte activa y viviente.

Recebido em abril de 2009  
Aprovado em outubro de 2009